

Según un informe de FAES

Cien mil cristianos han muerto por su fe desde el año 2000

Rocío Mazaneque

FAES, Intereconomía, (adaptado por Actualidad Evangélica).

Un informe de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) —que entre otras fuentes cita a la organización evangélica Open Doors— estima que, anualmente, han sido asesinados veinte cristianos cada día en la última década. En países como la India, Irak o Nigeria, la religión es un estigma que provoca brutales persecuciones y asesinatos.

(Intereconomía, 04/12/2013) Boko Haram significa “la educación occidental es un pecado” y es el nombre de una organización islamista radical que asesinó el año pasado a 142 nigerianos sólo por ser cristianos. En la India, la brutalidad de una formación nacionalista hindú se llevó por delante la vida de 57 personas en 2008, muchas de ellas quemadas vivas. Todos ellos, de nuevo, ciudadanos de fe cristiana.

Como ellos, se estima que alrededor de 100.000 cristianos han sido asesinados entre el año 2000 y 2011; 10.000 anuales. Once muertos cada hora durante 11 años, según asegura por el Center for the Study of Global Christianity de Massachusetts (EE UU) y corroborado por la Santa Sede. Los datos están recogidos en un estudio llevado a cabo por Javier Rupérez, miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y del Patronato de FAES, fundación vinculada al Partido Popular y presidida por el ex presidente José María Aznar.

Perseguidos sólo por ser cristianos

Bajo el nombre La Persecución de los Cristianos

en el siglo XXI, contenido en los Papeles FAES, el estudio remarca que los cristianos asesinados no se habían distinguido por su participación en acciones sociales o políticas, ni luchaban abiertamente por la libertad o la justicia. Esas personas asesinadas a manos de organizaciones como Boko Haram o Al Qaeda tenían un solo estigma: ser cristianos.

International Society for Human Rights, una ONG domiciliada en Fráncfort (Alemania), estima que el 80% de la discriminación religiosa que actualmente tiene lugar en el mundo está dirigida contra los cristianos.

La organización evangélica Open Doors (“Puertas abiertas”) es citada como fuente en este estudio para afirmar que el 75% de la población mundial está viviendo en serias restricciones al ejercicio de la libertad religiosa y cien millones de cristianos —un 5% del total— sufren persecución en más de sesenta países.

El 31 de octubre de 2010, una organización afiliada a Al Qaeda se hizo responsable de una matanza en la catedral católica asiria de Bagdad (Irak), donde murieron 52 personas y quedaron heridas un centenar. Entre las víctimas, 30 fieles —de los 120 que los atacantes habían tomado como rehenes en el asalto a la catedral— murieron al hacer estallar los islamistas radicales sus cinturones explosivos.

Los siete feudos de la barbarie anticristiana

Noticias como ésta han cobrado una presencia habitual en los informativos de todo el mundo. “Hasta el extremo de generar la indiferencia que proviene de la repetición”, advierte Rupérez, que señala que dichas historias representan el objetivo de la “eliminación” de las formas cristianas de creencia y culto. Y, según el Departamento de Estado norteamericano, la barbarie se encuen-



tra principalmente en Birmania (Myanmar), China, Eritrea, Irán, Corea del Norte, Sudán y Uzbekistán, países que merecen una “especial preocupación” por sus “violaciones especialmente graves de la libertad religiosa”.

“Ello alcanza niveles especialmente dramáticos para los cristianos en Corea del Norte, convertido en un gigantesco gulag sin salida para cualquier ciudadano que ose dejar asomo de una brizna de disidencia”, dice Rupérez, sumando a la lista a Cuba, “domicilio engañoso de una tolerancia sólo permitida si no pone en duda los anclajes ideológicos del sistema”, Vietnam o Laos.

Proteger la libertad

De esta forma, el autor del informe señala que existen numerosos documentos, como la Declaración de los Derechos Humanos, la Cons-

titución Española y el Bill of Rights norteamericano, que buscan proteger la vida de quienes desean profesar una religión en libertad, pero la barbarie sigue ocurriendo. “La intolerancia religiosa condiciona los comportamientos de importantes sectores gubernamentales y sociales de la población universal, impidiendo la plena realización de la libertad humana recogida en tantos textos constitucionales y tratados internacionales”, explica.

¿Qué hacer, entonces? “Exigir consecuencias en el mantenimiento de las relaciones bilaterales con los gobiernos que persiguen a los cristianos o limitan la libertad religiosa”, considera. O que los cristianos eleven su voz, ante las instancias internacionales. “Porque están sufriendo y muriendo en muchas partes del mundo”, concluye, “y el silencio, como bien decía David Harris, no es remedio”.

25 de Noviembre

Día de la Libertad Religiosa

Fuentes: Los tiempos

Editado por: Protestante Digital 2013

Si bien los derechos fundamentales del hombre son patrimonio de la humanidad e iguales en todas las latitudes, entre ellos el derecho a la libertad religiosa ocupa un lugar de privilegio ya que concierne a la relación del hombre con Dios y es una condición necesaria para la búsqueda de la paz y el bien común.

En particular, la libertad religiosa, es el fundamento de las exigencias más profundas, más interiores y más auténticas del espíritu humano.

En este sentido, la fe y la libertad religiosa deben ser mostradas como un valor positivo que

no puede ni debe ser manipulado.

Del mismo modo, las autoridades públicas, legisladores, jueces y administradores tienen la grave y evidente responsabilidad de favorecer la convivencia pacífica entre los grupos religiosos y de servir de su colaboración en la construcción de la sociedad, en vez de ponerles restricciones o de sofocar su identidad.

El camino hacia la libertad religiosa sigue mostrándose especialmente accidentado.

Pese a ser un derecho humano básico, según algunas estimaciones, la mitad de la población mundial vive bajo persecución o graves restricciones de esta libertad.

Aún en países con fuertes tradiciones pluralistas, la libertad es violada particularmente respecto de las minorías.

Los recientes hechos vandálicos contra iglesias en nuestro país, no por ser aislados dejan de ser altamente preocupantes.

Recordemos que el sentimiento religioso siempre está basado en principios de libertad, por lo tanto el rechazo a la libertad religiosa es comprensible únicamente en personas encerradas en un espíritu despótico, autoritario y sectario, que no aceptan el diálogo, el confrontar sus ideas ni el libre examen.

Recordar el Día de la Libertad Religiosa reafirma la profunda convicción de hacer un aporte concreto para la defensa enérgica de la libertad de conciencia y de religión, tanto a nivel individual como social.

Esta defensa sigue siendo necesaria más que nunca hoy, dados los episodios lamentables en todo el mundo de violencia que causan trágicos

sufrimientos, la destrucción de lugares religiosos, los maltratos y asesinatos de religiosos, y las persecuciones contra personas y comunidades de fe.

Honremos y oremos por todos los que en este mismo día, están sufriendo persecuciones y restricciones en razón de su religión o de sus creencias.

En particular:

Por los que no pueden exhibir su creencia ni manifestarla públicamente, por los que siendo minorías religiosas sufren agresiones que llegan hasta el exterminio físico.

Por los que son discriminados o ven disminuidos sus derechos civiles o políticos por razones religiosas, por los que sufren burla o escarnio a causa de su fe, por los que les está prohibido la predicación o cambiar de religión.